

Orihuela, un mes. 0'50 pts.
 un trimestre 1'75 " "
 Número suelto 0'15 "

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

EL MARTES

En la administracion de este semanario, San Juan 10, y en la imprenta de D. Cornelio Payá.

PERIODICO ENCICLOPÉDICO SEMANAL

AÑO III.

Orihuela 13 de Agosto de 1885.

NÚMERO 89.



EL SEÑOR

DON JUAN CARRIÓ Y ALEDO

MÉDICO CIRUJANO DE ESTA CIUDAD
 CONDECORADO CON LA CRUZ DE SEGUNDA CLASE
 DE BENEFICENCIA,

ha fallecido el día 9 de los corrientes

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, hija política, hermana, nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan rogar á Dios por el eterno descanso de su alma y asistir al funeral y misa que tendrá lugar á las 9 y media del día de mañana.

No se reparten esquelas por voluntad del finado.

LA SEMANA

El estado de la salud pública en esta ciudad y su huerta, mejora notablemente habiendo habido ya algun día en el que no ha ocurrido ninguna invasion ni defuncion.

La poblacion, particularmente los días de mercado, va recobrando su natural y ordinario aspecto. Por las calles transita más gente que en estos pasados días de amargura y sufrimiento; el vecindario muéstrase más tranquilo y alegre porque se vé cercano el día de la completa desaparicion de la epidemia.

Algunas familias de las que se ausentaron para ponerse á salvo de las garras del indiano viagero, han pretendido regresar á sus hogares, pero han sido rechazadas al llegar á las puertas de la ciudad por los dependientes de la autoridad dando cumplimiento al acuerdo de la junta de sanidad.

Esta se reunió el Domingo, y en vista de la insistencia con que se repiten estos casos, y del buen estado de la salud pública, acordó levantar aquella prohibicion y dejar libre la entrada.

Comprendemos la ansiedad de algunas familias ó tal vez de la mayor parte, por regresar á sus casas: tambien nosotros deseamos que vuelvan para que destierren con su presencia la tristeza que nos consume; pero con todo, nosotros debemos aconsejar á los ausentes que den calma á su ansiedad, como nosotros la daremos á nuestros deseos, y demoren su vuelta algunas semanas, porque con su impaciencia y sus precipitaciones pudieran dar lu-

gar á mayores victimas como acontece en otras partes; pues es sabido que los que han estado durante la epidemia respirandon los aires puros y sanos, estan más propensos á ser invadidos por el enemigo, si el regreso á la poblacion lo verifican pronto y sin precauciones.

Otros años por este mes y por estos mismos días preparábase Orihuela á celebrar su feria. La animacion, el bullicio y la algazara cundian por todas partes. En esos días de fiesta popular nadie pensaba en otra cosa más que en divertirse, dar reposo á los ordinarios trabajos y contribuir á la general distraccion.

La mayor parte de nuestras bellisimas paisanas que abandonaban su pais natal para disfrutar de las delicias que ofrecen las hermosas playas de Torrevieja en la presente temporada, en donde se pasan los días tan alegremente sin acordarse de los que quedamos aquí en este desierto país, volvian para dar con su presencia, sus atavíos y sus galas mayor esplendor á la fiesta, y deleitarse oyendo los armoniosos ecos de nuestra banda municipal en las noches que duraba la feria, y las dulces palabras que se pronunciaban durante los amorosos coloquios que solian tener lugar.

Todo esto, aun á riesgo de trocar la fresca y agradable temperatura que dejaban por los fuertes calores propios del mes de Agosto, más intensos y más abrasadores que los que hacian cuando se ausentaron; pero la costumbre es así, y así hay que tomarla porque la feria puede más que el calor.

En el año presente ha cambiado por completo la decoracion. Hoy tambien se prepara Orihuela pero no para celebrar su anual feria sino para entonar los cantos funerarios y pedir á Dios por los infelices que han perecido victimas del terrible azote.

En este año tambien salieron nuestros paisanos, más no como en años anteriores con el deseo de dar expansion al espíritu y refresco al cuerpo en las marinas aguas, sinó por huir del epidémico viagero y salvar del contagio sus preciadas vidas.

Hoy como entonces, tambien volveran á sus hogares—y dichoso sea aquel que pueda contar la vuelta—pero á su regreso no encontrarán aquel bullicioso hervidero ni traeran en el corazon la esperanza del divertimento de otras épocas; encontrarán por todas las calles de Orihuela luto y sentimiento; hallarán las lágrimas aun

frescas que vertieron el padre, que en este rudo combate de la vida con la muerte, llora la pérdida de sus hijos; de estos que lloran la de sus padres; del amigo la del amigo y las nuestras por haber visto desaparecer de la faz de la tierra á todos aquellos séres que volaron á otro mundo más positivo y menos engañador.

Volverán, si, á unir sus oraciones con las nuestras y enviar estos sufragios á los que nos abandonaron para nunca jamás volver.

Esta es la vida: la calle de la amargura.

A «LA TARDE»

Para rectificar.

«La Tarde» de Alicante, en su número correspondiente al viernes 7 de los corrientes se encara con «La República» porque haciéndose eco de lo que dicen los periódicos de esta ciudad, censura al señor gobernador de la provincia, volviendo sobre el tan debatido tema de cuarentenas y lazaretos; y despues de asegurar que en Alicante no hay lazaretos; que se cumple la R. O. de 12 de Junio: que no hay cordon sanitario y que no ha hecho cuarentena ningun recaudador de contribuciones, concede la palabra á «La República» para rectificar.

Como que «La República» ha tomado la noticia de los periódicos de Orihuela, segun dice «La tarde», nosotros somos los llamados á tomar el asunto por nuestra cuenta, que somos los que estamos más enterados de lo que ocurre sobre el particular; y decir á «La Tarde», que para pedir rectificaciones es necesario se fije más en la exactitud ó no exactitud de la noticia dada por el periódico, porque no así tan *candorosamente* se desmiente, usando del descaro y de la *formalidad* que pretende infundir á su suelto.

Si en Alicante se ha cumplido con lo dispuesto en la R. O. de 12 de Junio, habrá sido hasta el día 1.º del presente, porque el día 2, por consecuencia de la circular de la delegacion del Banco de España comunicada á los agentes para la liquidacion trimestral, salió D. Francisco German con dos dependientes, en el tren de las 12 llegando á la capital entre dos y media y 3. En la estacion se hallaba un empleado de sanidad preguntando á cada uno de los viajeros su procedencia y al contestar aquellos que lo eran de Orihuela se les intimó para que fueran al *lazareto*, á lo cual se opuso el Sr. German escudado en la misma R. O., é insistiendo el referido empleado de sanidad, fué rogado para que les permitiera continuar en la estacion hasta el día siguiente que regresaran á Orihuela, cuyo ruego tampoco fué admitido y gracias á la intercesion de los Sres. D. Ramon y D. José Vidal, amigos del Sr. German, pudieron hospedarse y pasar la noche en una casa propia de los herederos de D. Antonio Mas y Gil que les proporcionaron en las afueras de la poblacion; por su-

puesto vigilados toda la noche por un guardia que al efecto les pusieron.

Este hecho nos lo ha referido el interesado autorizándonos para que le publicáramos.

Si en Alicante se daba cumplimiento á la citada R. O., no se hacían sentir sus efectos en la villa de Torrevieja el día 8 del actual.

Un amigo nuestro, deseando pasar á aquel punto con su familia á tomar los baños de mar, telegrafió en dicho día al señor juez municipal de aquella villa, preguntándole si tendría entorpecimiento alguno al presentarse allí con su familia y le contestó á seguida que *á las personas procedentes de Orihuela se les hacían guardar 10 días de cuarentena.*

Otro amigo nuestro que dirigió en el mismo día igual telegrama á otra persona distinta obtuvo esta contestación: *No se ha quitado el cordón.*

Si no hubieran existido los cordones en Torrevieja, ¿impondríanse 10 días de cuarentena á las procedencias de Orihuela?

Si no hubiera existido lazareto en Alicante, ¿cómo se hubiera podido dar al agente de contribuciones la orden de conducción á él? De ningún modo: una vez en Alicante, habría sido fumigado, única precaución permitida, y hubiera entrado y cumplido su misión.

Y ¿no comprende el diario alicantino que con su descarado modo de mentir pierde su prestigio al verse burlado en sus *maquiavélicas* pretensiones de engañar á la opinión pública exigiendo rectificaciones por hechos que son una pura verdad?

¿Y no presumía que nosotros habíamos de poner en claro sus erróneas afirmaciones y había de correr un espantoso ridículo al ser descubierta la trama de que quería valerse para desmentir nuestra noticia?

Mas valiera que en vez de decir que no está conforme con el sistema de las cuarentenas y no estará hasta que no se demuestre la eficacia del procedimiento, para apoyar y dar fuerza con esto á sus falsas afirmaciones y desmentir las nuestras, se callara, ya que no quiera exigir al señor gobernador el cumplimiento de la tan careada R. O. Al menos con su silencio no cometería *planchas* como esta, y no nos obligaría á ocuparnos por centésima vez de este asunto; interpretando «La Tarde» nuestros actos de una manera muy torcida, lo que motiva que las defensas se desvirtúen y las argumentaciones sean ilógicas y contraproducentes.

Sépalo, por último, el colega alicantino; las defensas que no tienen otro fundamento que herir susceptibilidades de poblaciones que se deben mutuamente favores y consideraciones, que nunca deben echarse en cara, y mucho menos mintiendo, las defensas de esta clase, decimos, ellas mismas se califican de apasionadas, cuando no de otra cosa.

Por lo demás, «La Tarde», siempre nos encontrará en este terreno; defender á Orihuela contra injustificados ataques, es nuestra misión; mientras esos ataques no se han dirigido, nuestra pluma no se ha movido contra «La Tarde» ni contra ningún otro periódico.

El Dr. Carrió Aledo.

La heroica clase médica de esta ciudad, tiene un nombre más que aportár á la ya larga lista de las víctimas de su deber sacratísimo.

El Dr. D. Juan Carrió Aledo falleció en la mañana del domingo último víctima del cólera morbo asiático, enfermedad contraída há días en la cabecera de los enfermos, asistiendo con paternal solicitud á los invadidos pobres y oponiendo á los estragos del contagio cuantos recursos le sugirió la ciencia.

Nunca jamás (lo confesamos) cogimos la pluma más emocionados que en la ocasión presente; nunca jamás nos costó mayor trabajo dar forma á nuestras pobres ideas y trazar aunque en informe bosquejo algo que tradujera las impresiones de nuestro abatido ánimo tan profundamente agitado por los rudos embates del infortunio, y es que en nosotros se une en consorcio indisoluble la admiración sincera al héroe de la caridad y de la ciencia y el respetuoso cariño al amigo querido, inolvidable; por todo lo que, nos es más difícil si no imposible cumplir ni aun de un modo imperfecto con este último y triste deber.

No hemos de trazar biografía que todos conocen, ni recordar hechos que todos recuerdan; su historia puede condensarse en dos palabras. Fué médico y cumplió siempre con su deber.

Sus sentimientos caritativos fueron proverbiales, su amor y protección á los pobres de nadie desconocidos. Durante los veinte años que desempeñó la plaza de médico del hospital, cedió en favor de aquellos, su modestísimo sueldo. ¿Puede darse más bello rasgo de su corazón noble y caritativo?

Como valeroso soldado de la ciencia, luchó en su puesto de honor, en primera línea y no se dió por rendida su trabajada naturaleza, hasta tanto que la enfermedad, con su terrible agudéz lo postró en el lecho: rudo combate entabló con la dolencia, momentos hubo en que sus deudos y amigos creyeron ver en su deseo, síntomas de un deseado restablecimiento, más ¡vana ilusión! un recrudecimiento tan terrible en el cólera morbo, agotó su existencia, sin ser bastante á impedirlo todos los recursos de la ciencia aportados á su lecho por toda la clase médica, que trabajó con sobrehumano esfuerzo por arrancar de las garras de la muerte al compañero y al amigo.

La traslación de su cadáver al cementerio, dió lugar á una manifestación tan espontánea como conmovedora, tal y como cuadraba al que en vida pudo llamarse providencia del pobre. En vano y por razón de las circunstancias fué trasladado su cadáver al cementerio á las pocas horas del fallecimiento, en vano tuvo lugar este triste acto en una de las más incómodas horas; una numerosa multitud de familias pobres en revuelta confusión y sincero sentimiento acudieron á tributar el postrer homenaje al que con entrecortados sollozos llamaban su padre y recibiendo con lágrimas de verdadero dolor el féretro le acompañaron hasta la puerta de su última mansión.

¡Jamás cadáver alguno tuvo más digno acompañamiento!

Sirva tan espontánea como desinteresada manifestación, de eficaz lenitivo al profundo pesar que agobia á su afligida familia en la pérdida irreparable que vienen sufriendo y tenga la seguridad de que nos asociamos de todo corazón á su justo sentimiento, como, podemos decirlo, se asocia á él toda esta noble ciudad que nunca olvidará contó en su seno al heroico padre del desvalido.

El Dr. Carrió Aledo.

CARTAS CONFIDENCIALES

I.

A La Union Democrática.

Mi querida comadre; un deber de conciencia, que es al mismo tiempo una gran obra de misericordia, hace que hoy me dirija á tí, venciendo la natural repugnancia que siempre he tenido hácia toda polémica periodística.

Si el asunto de que se trata, no me interesá-

se tanto, y si mi afecto hácia tí, no fuera tan cordial, de seguro que yo seguiría aun en mi estudiado retraimiento, pero al ver á mi pobre patria tan injustamente atacada, y al verte á tí tan agena de tu propia naturaleza, tan en contradicción con tus principios y tan espuesta á sufrir un resbalón en la difícil senda por donde hoy caminas, he creído llegado el momento de intervenir en la cuestión, para que rectificando tú los conceptos equivocados, evites las habillitas que empiezan á cundir por la vecindad, y de las que tú no sales muy bien librada que digamos.

Y lo peor de todo es, que inconcientemente sin duda, tú misma estás dando pié á esos chismes con tu conducta un si es no es equívoca y problemática, y de ahí, que los murmuradores de oficio, tan numerosos ahora, y tus enemigos políticos, que no son menos, se valgan de tu aparente inconsecuencia, para suponerte defectos que acaso no tienes, propalando la especie de que tú, como otros colegas de tu misma clase y condición, todo lo subordinas á la conveniencia personal.

Calumnia es esa por cierto, que el buen sentido rechaza y la razón no admite, pero ello es que algo han de decir los críticos sistemáticos que todo lo juzgan por la apariencia, y preciso es confesar que nunca han tenido las malas lenguas ocasión más oportuna que esta para ejercer sus pícaras mañas.

¡Ay! comadre de mi vida, ¡qué de cosas se ven en este mundo pecador y miserable! ¡Quién había de creer jamás que tú, tan democrata, tan popular y tan refractaria á todo lo que huele á monarquismo, habías de empuñar hoy con tanto afán el incensario, para honrar nada menos que á una autoridad conservadora, y todo ello por el solo motivo de que esa autoridad te guarda el bulto como se suele decir, y cuida de la localidad privilegiada en que tú y ella residís!

Y no es eso todo, sino que según parece, para ensalzar más y más á tu amigo temporero, como si digéramos, no te ha bastado el adjurar hasta cierto punto un tantico de tu credo político, dando al traste con toda tu límpica historia, sino que has tenido la debilidad de falsear los hechos y disfrazar la verdad en honra de tu héroe por fuerza, y en pró de tu interés particular.

Como se conoce que vas para vieja, carísima Union de mis entrañas, puesto que sin saberlo tú acaso, te has vuelto ya algo chismosica y mal intencionada, como toda abuela, queriendo crear antagonismos entre la prensa alicantina, y oriolana, suponiendo gratuita y oficiosamente que esta tiene el mal gusto de ocuparse de aquella de una manera depresiva, según dices en un largo suelto de tu número 2034, referente al día 4 del actual, lo cual es perfectamente falso, toda vez que tu sabes muy bien que «El Oriolano» y EL MARTES no han hecho más que rechazar la fuerza con la fuerza, no siendo ellos los que iniciaron la cuestión hoy existente, sino quien sin causa ni razón atacó al caído, sin respetar su desgracia.

Orihuela, enténdelo bien, sapientísima comadre mía; Orihuela no se ha quejado de Alicante, si no de su gobernador, primero, y de los periódicos, sus defensores, después; pero por lo que pueda convenir y contestando siempre á tu dichoso suelto, ya mencionado, no será malo recordar á todos, que el año pasado, estando esa capital invadida del cólera en pequeña ó grande escala, vinieron á Orihuela ciertos comisionados en busca de víveres de todas clases, y no solo no se les negó la entrada á esos señores, sino que se les facilitó cuanto solicitaban, ofreciéndoles nuestra autoridad local incondicionalmente, en nombre del vecindario, cuanto nuestros hermanos pudieran necesitar,

lo que prueba evidentemente que á Orihuela no le gusta la ley del embudo tanto como parece agrandar á otros en esta bendita época de la ilustracion y progreso material.

¿Qué han dicho en realidad los periódicos oriolanos? que el gobernador civil de la provincia se encastilló en la capital desde el primer momento de la epidemia, acordonándola y haciéndola inaccesible á toda procedencia sospechosa, en tanto que con una indiferencia punible, abandonó por completo á los pueblos invadidos ó amenazados, sin dignarse visitarlos una sola vez, ni atender á sus necesidades, ni procurar defenderlos del enemigo comun, como si para él no hubiese más deber que el cuidado de la capital; que dicha autoridad superior con una prudencia y prevision muy parecidas al miedo, suspendió la circulacion de los trenes en gran parte de la provincia, quitando á Orihuela sus principales elementos de vida, y que por último, al obrar así ese funcionario público, faltó á su deber como hombre y como autoridad.

Pues bien, si eso ha dicho la prensa orcelitana, respondan por ella la historia con la severa lógica de los echos que todos conocen, y el señor Ministro de la Gobernacion con sus recientes órdenes suprimiendo los acordonamientos y restableciendo la circulacion de trenes, órdenes que entrañan una palmaria desaprobacion de las providencias arbitrarias del gobernador.

Tú misma, querida comadre de mis entrañas, vienes por fin á darnos la razon, manifestando con la inosencia de un colegial, en el cuarto aparte de tu ya mencionado suelto, que el gobernador de Alicante ha hecho, hace y está haciendo lo que tantos otros de otras provincias en lo que se refiere á la cuestion satírica, que es *precaerse del contagio por medio del aislamiento etc.*

Ahora bien, comadrita, seamos lógicos y castizos una vez siquiera; ese periodo subrayado que te pertenece letra por letra, y que como se ve, no tiene el desperdicio en la ocasion presentes, es la prueba más terminante de que tu protegido y protector no ha echo ni hace más que cuidarse á si mismo, y eso precisamente es lo que nosotros deciamos, lo que vosotros habeis negado, y lo que al fin, por justos juicios de Dios, has venido á confesar tu misma en uno de esos momentos de distraccion en que se dice lo que se siente.

S. M. el Rey (q. D. g.) con una abnegacion sublime, y todos los gobernadores de las provincias invadidas en cumplimiento de su deber, han dado relevantes pruebas de sus elevados sentimientos, visitando los pueblos atacados, desafiando el peligro, olvidándose de su persona para no acordarse más que del prójimo, y mereciendo, por ende, bien de Dios y de la patria, siendo por lo tanto tu amigo de ahora la triste escepcion de la honrosa regla general.

No comprendo bien, carísima comadre, á qué gobernadores te refieres al compararlos con el tuyo, pues los que se hallan en su mismo caso, ya sabes que se han portado de muy distinto modo; tampoco comprendo que tu amigo sea tan valiente y bueno, siendo así, que, habiendo llegado por fin, y poco menos que á la fuerza, hasta la vecina Callosa, no solo no se dignó venir á Orihuela, sino que segun parece, hizo fumigar el coche en que entró á conferenciar con él, nuestro benemérito, querido y dignísimo alcalde, Sr. Rebagliato, que tan alto ha puesto su nombre en estas difíciles circunstancias, grabándolo para siempre en el agradecido corazon de los pobres, y en la constante memoria de los hombres honrados, debiendo significarte, por último, que lo que menos comprendo de todo es tu decantada democracia, la cual, así iguala al último vecino con el diputado y cacique, se-

gun se desprende del final del penúltimo aparte tuyo, como ensalza y sublima al prócer que arbitrariamente crea diferencias, conculca derechos y falta á su mision, bien es verdad que esa doctrina doble y acomodaticia tuya, puede ser de gran conveniencia, para cubrir tus compromisos políticos del pasado, y satisfacer á la vez tus necesidades personales del presente.

Ahora ya, y para terminar esta larga y pesada epistola; solo me resta suplicarte que dispenses á *El Oriolano* y á *EL MARTES* la franqueza con que dicen lo que sienten. pues ellos, pobres neófitos en la carrera periodística no saben todavía ocultar la verdad bajo la máscara del disimulo, ni tergiversar los hechos, ni adular al magnate, ni deprimir al pobre aunque no sean ni con mucho tan liberales como tu, antes bien, como jóvenes é inespertos que son, defienden con entusiasmo verdadero lo que creen justo, dicen lo que piensan y escriben con notable franqueza lo que saben, inspirándose solo en el santo amor de la patria, de la verdad y de Dios.

Con esto, y creyendo de buena fé haber cumplido contigo, como buen pariente, aunque me esté mal el decirlo, rogando á la divina providencia, en quien creo, apesar de mis ideas democráticas, que te tenga de su mano para cosas tales, y ofreciéndote desde ahora mi fraternal afecto, se despide de tí, hasta la primera ocasion que se presente. tu afectísimo, y hasta ahora desconocido compadre.

Populus.

SUETOS Y NOTICIAS

Conque segun dice *El Oriolano* el gobernador civil de la provincia ha multado en veinte y cinco pesetas al Diputado Provincial D. Julian de Torres por no haber asistido á la sesion que debió celebrar la Excm. Diputacion el dia 1.º del corriente?

El Sr. Torres debió haber pedido al capitán Martinez su globo y con el haberse trasportado á la capital de la provincia, para asistir á la sesion, porque lo que es por tierra le hubiera sucedido algo parecido á lo que ocurrió al amigo German.

Cosas veredes el Cid.....

Por la Secretaria de Cámara del Obispado se ha fijado un aviso en las iglesias de esta Ciudad, haciendo saber que el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se ha servido declarar que no obliga á los fieles el precepto de la abstinencia de carne en la vigilia de la Asuncion de la Santísima Virgen, por razon de las circunstancias en que todavía se halla esta poblacion.

Dicen que ha proporcionado un gran disgusto al Sr. Gobernador Civil de Alicante el contenido del telegrama que insertaba el otro dia «El Imparcial» del coresponsal de Orihuela, referente á no haber permitido la entrada en la capital, al agente de contribuciones de este distrito; y se murmura que por efecto de esto y de lo que ha dicho la prensa orcelitana, se halla dispuesto á presentar la dimision.

Hace mucho tiempo que ha debido hacerlo, pero ¿á qué no dimite?

Tampoco le habra sentado muy bien al señor Ruiz Corbalan el testo del telegrama que insertó tambien *El Imparcial* del dia 8, que dice así.

«Orihuela 7 (8, 15 tarde) (=Continuan los cordones en Alicante y Torrevieja, paralizando por completo el comercio de esta zona. No se comprende, en vista de esto, qué influencias poderosas mantienen al gobernador en su puesto, causando la ruina de la provincia.—*El Correspond.*»

Segun vemos en *La Paz de Murcia*, se ha confirmado por telegrama oficial la excitencia del cólera en Alicante,

Lo sentimos y desearemos que no haga en la capital de esta provincia los estragos que en otras partes y que la miseria y el hambre no tomen allí carta de naturaleza; pero si desgraciadamente no sucediera así, sentiríamos que Orihuela no pudiera acudir al remedio de aquellos males y ya que no otra cosa, uniríamos nuestras voces á las de aquel vecindario para que fueran atendidas sus necesidades.

Olvidemos el daño que los periódicos de Alicante, no los habitantes, nos hicieron un dia cuando pediamos pan para nuestros hambrientos convecinos.

Se nos dice que se piensa formar la propuesta para la concesion de gracias en favor de las autoridades y empleados que se han distinguido con su comportamiento durante la epidemia en esta ciudad y su huerta.

Acto es este de reconocida justicia y de desearse seria que sin miras de ningun genero, se premiaran aquellos servicios prestados á la humanidad en haciagos dias.

Como no podía menos de suceder dada la imposibilidad de llevarse á cabo las operaciones de la quinta con la regularidad que es del caso, se han suspendido hasta que desaparesca por completo la epidemia.

El Sr. D. Eugenio Maestre ha remitido al señor Rebagliato 50 pesetas para que las reparta entre los pobres.

Dios premiará estos actos de caridad.

A consecuencia de las proporciones que iba adquiriendo la diversion de disparar *cohetes* y *carretillas* en las calles y plazas, y de las desgracias que hubieran podido ocurrir el otro dia al espantarse unas vacas que pasaban por una calle en el momento de dispararse una de aquellas, se publicó el sábado pasado un bando prohibiendo esta *inocente* distraccion.

Aplaudimos la disposicion del Sr. Alcalde.

Se halla invadida por la enfermedad reinante en Madrid, la Sra. de nuestro querido amigo D. Juan Murcia y Rebagliato.

Lo sentimos y nos alegraremos que no tenga un funesto desenlace.

El Boletín Oficial en su número correspondiente al dia de ayer inserta una circular de la administracion de hacienda de esta provincia fecha 8 de los corrientes anunciando la recaudacion de la contribucion territorial, primer trimestre del actual año económico, en los pueblos de la provincia libres del cólera mordo; cuya cobranza dará principio en la misma fecha de la circular.

La empresa de los ferro-carriles andaluces ha anunciado al público la nueva marcha de trenes en la linea de Alicante á Murcia y ramal de Torrevieja, que empezará á regir el dia 20 del presente mes.

De Alicante saldrán dos trenes, uno á las 6'15 de la mañana y otro á las 4'15 de la tarde; llegarán á esta ciudad á las 8'45 m. y 6'23 t.

De Murcia otros dos trenes á las 6'13 m. y 4'21 t.; llegarán aqui á las 7'22 m. y 5'15 t.

De Torrevieja salen otros dos á las 6'40 m. y 4'30 t. llegando á Albaterra-Catral á las 7'49 m. y 5'39 t.

De Albaterra-Catral salen para Torrevieja á las 8'25 m. y 7 t.; llegando á Torrevieja á las 9'32 m. y 7'7 t.

Salidas de Orihuela para Alicante y Torrevieja á las 7'30 m. y 5'20 t.; llegando á Alicante á las 9'54 m. y 7'28 n. y á Torrevieja á las 9'32 m. y 7'7 n.

Salida para Murcia á las 8'55 m. y 6'28 t.; llegando á las 9'55 m. y 7'25 n.

Los cambios de trenes para Torrevieja se verifican en Albaterra-Catral.

El lunes llegó á nuestra ciudad trasladándose inmediatamente á Benferri el delegado facultativo del Gobernador Sr. Triguero Somoza, á fin de estudiar la epidemia que asuela aquel pueblo. El martes acompañado de los Sres. Codina y Garcia D. Escolástico estuvo tambien en dicho pueblo tomando disposiciones para combatir la epidemia y ayer salió para Alicante á dar cuenta al Sr. Gobernador y hacer que remita más desinfectantes y alguna cantidad para atender á la miseria que allí reina.

Dice *El Oriolano* que parece que el colega alicantino *La Tarde* le ha retirado el cambio, pues hace dias que no recibe su visita.

Nosotros nos hallamos en iguales circunstancias que nuestro compañero local; y esto es tanto más de extrañar cuanto que *La Tarde* era el único periódico de Alicante que aceptó el cambio con nuestro modesto semanario.

No nos explicamos este proceder de la ilustrada prensa alicantina.

Varios individuos de la sociedad Casino Orceitano iniciaron una suscripcion con el objeto de entablar el recurso de alzada en la multa de 500 pesetas impuestas por el gobernador civil de la provincia á nuestro querido compañero el director de *El Oriolano*, á cuya suscripcion han

contribuido indistintamente personas de representacion de todos los partidos políticos.

No podemos menos de agradecer esta espontánea demostracion de afecto que Orihuela ha dado á nuestro querido compañero el director de *El Oriolano*.

A última hora se nos dice que se han levantado los cordones de Alicante y Torrevieja.

Damos la noticia con ciertas reservas, por que el sábado último leímos en «La Correspondencia» con referencia al gobernador de Alicante, que en esta provincia no habian cordones, y en Torrevieja continuaba establecido.

Desgraciadamente ha vuelto á recrudecerse la epidemia, pues el Domingo y Lunes ha sido mayor el número de invasiones y defunciones.

Dos familias que entraron procedentes de Cartagena tuvieron tres atacados al dia siguiente de llegar; lo mismo ha sucedido á otras familias de las que salieron de aquí y han vuelto antes de lo que debieran.

Por esto no nos cansaremos en aconsejar á nuestros paisanos ausentes que no vengán tan pronto; que no piensen en la vuelta hasta algunos dias despues de haber cantado el *Te-Deum* pues de lo contrario sufren el castigo de que iban huyendo, y nunca cesa la epidemia.

Con respecto á las familias que proceden de puntos sucios nos parece que debieran adoptar-

se con ellas algunas precauciones, como la de fumigar las personas y equipajes.

Ahora mismo están entrando y atravesando la poblacion los vecinos del pueblo de Benferri tan castigado por la epidemia, á quienes se les ha autorizado para que se surtan de agua de la fuente de S. Francisco; acto humanitario que somos los primeros en aplaudir; pero creemos que la entrada debiera verificarse previas las mismas precauciones.

Confiamos en que la junta de sanidad reservará estos puntos que consideramos de gran interés.

Agradecemos á nuestro estimado colega «El Diario de Murcia» las sentidas frases que nos dedica con motivo de nuestra denuncia.

ADMINISTRADOR

Para dirigir y cuidar una finca de recreo y utilidad, se necesita una persona de carácter é instruccion, á quien se dará un tanto por roo de los rendimientos,—Ha de haber servido en la milicia, ser casado, y tener poca ó ninguna familia.

Diríjense al M. de L., hacienda La Concepcion; estacion de Monovar.

Orihuela: Imp. de C. Payá, Mayor, 37.

SECCION DE ANUNCIOS

Préstamos al 6 por 100 de intereses

El Banco Hipotecario de España efectúa sus préstamos actualmente al 6 por 100 de interes con 0'60 comision ó sea al 6'60 en junto, mas el tipo de amortizacion que varia segun el tiempo porque se contrata el préstamo.

Dichos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca y en cantidades mayores de 5.000 pesetas, sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, escepto las viñas, olivares y arbolado, sobre los que solo presta la tercera parte del citado valor.

Terminadas las 50 anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningun gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Tambien puede el prestafario entregar á su voluntad y cuando le convenga el importe de los plazos pendientes. En este caso el Banco solo exige una pequeña comision sobre el capital que aquel devuelva.

Para peticiones y demás detalles, dirigirse en Orihuela á los señores Balguer Hermanos—Hostales—2.

NO MAS CALENTURAS

Con el uso de las célebres PÍLDORAS CARMELITANAS se curan las intermitentes por rebeldes y añejas que sean.

Unico depósito, farmacia de Brach. Hostales, 10—Orihuela.

SORPRENDENTE DESCUBRIMIENTO

AGUA ROMANA

Para teñir cabello y barba.

Limpia la cabeza, fortalece el pelo, devolviéndole su flexibilidad, belleza y color primitivo sin manchar la piel.

Frasco con prospecto 3 ptas.

Depósito central—Cartagena, Campos, 6.

En Orihuela—Farmacia de Anta, S. Juan, 2.

EL TESORO DE LA BOCA

Calma en el acto los más fuertes dolores de muelas, evita las úlceras, purifica el aliento y da fortaleza á las encías y frescura á la boca.

Frasco con prospecto 1 pta.

VERDADERA PANACEA

PARA FACILITAR

EL BABEO EN LOS NIÑOS

preparado por el farmacéutico

D. LUIS BRACH Y CÁMARA

Con este preparado altamente inofensivo por su composicion química, se consigue facilitar la suprimida baba, cortar radicalmente la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que tanto les molesta, les arregla el estómago, les impide la alferencia, les hace brotar fuertes dentaduras, y á los encanijados los transforma en robustos niños.

El mejor elogio que pudiéramos hacer de la panacea es el gran consumo que de ella se hace por espacio de diez años, arrancando millares de niños de las garras de la muerte.

ÚNICO DEPOSITO

FARMACIA DE SU AUTOR, HOSTALES, 10.
ORIHUELA.

PÍLDORAS PRESERVATIVAS CONTRA EL CÓLERA.

Se venden en la farmacia de D. Luis Brach, calle de Hostales.
Precio 12 reales caja.

SIN CARBON NI LEÑA

y con muchísima más economia, comodidad y aseo, puede guisarse, con los NUEVOS HORNILLOS DE PETRÓLEO que se han recibido casa de Abelardo Teruel.

31. MAYOR. 31.